

# Vino Nuevo

noviembre/diciembre 1981





# editorial

La Navidad ha sido siempre un tiempo muy especial para mí. No porque recibiera muchos juguetes cuando niño y regalos cuando ya fui mayor, pues nuestra familia era más bien pobre, sino por su significado espiritual y el efecto perdurable que tuvo en mí.

Recuerdo el aire de misterio en los acontecimientos sobrenaturales cuando nuestros padres nos contaban la historia, año con año. Angeles y hombres mezclándose en un conjunto de sucesos nunca ocurridos antes ni después. Como si Dios hubiera decidido descubrir el protocolo celestial, permitiendo a todas sus criaturas el raro privilegio de observar detrás del velo.

La historia de amor de José y María; la anunciación del ángel; las dudas del esposo; la fidelidad de la virgen en creer la palabra de Dios; y el nacimiento de Jesús tienen todos los elementos de una narración capaz de cautivar la atención y la admiración de cualquier persona, no importa su edad ni su formación religiosa.

En realidad, los ángeles iban y venían trayendo su mensaje de paz y de buena voluntad para con los hombres. El ambiente había sido cargado de una actividad electrizante. La orden del día era gran gozo para toda la humanidad. El temor no estaba permitido aun cuando la experiencia era sobrecogedora. Dios, el Rey, estaba contento por el nacimiento de su Hijo en la tierra y ninguna cosa, absolutamente ninguna, empañaría su advenimiento.

La naturaleza misma se había vestido de gala. La noche era esplendorosa. Las estrellas resplandecían en un cielo abierto. Había una que parecía acercarse más que las otras. Sus rayos de luz se posaban en un punto en particular. Hombres ricos y humildes; sabios y sencillos; grandes y pequeños notaron con asombro el fenómeno y se dirigieron irresistiblemente al lugar de su enfoque.

Pero ¿se habrían equivocado? El centro de atención de todo el universo

y del cielo no era una ciudad grande o famosa. Se trataba de Belén, una aldea oscura hasta entonces. No había palacio; ni siquiera una casa de habitación. El Niño Dios había nacido en un establo y estaba acostado en un pesebre. José era un carpintero y María una mujer humilde, pero la gloria de Dios estaba sobre el lugar, sobre todos ellos y el Hijo de Dios era su hijo también.

La divinidad se había despojado totalmente de su gloria y había tomado la forma de siervo.

Jesús nació, vivió y murió como hombre. "Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, a la gloria de Dios el Padre" (Fil. 2:9-11).

Hugo Zelaya

# cartas

Desde Pasco, Perú

Señores:

La presente tiene por finalidad hacerles presente mi más sincero agradecimiento por su gran apoyo en mi ministerio pastoral, por medio de la revista *Vino Nuevo*. Sinceramente es una revista excelente, de grandes mensajes con temas actuales. Doy gracias a Dios por esta bendición.

Mansueto Román Bonilla

Desde Cartagena, Colombia

Queridos hermanos:

Quiero decirles que la revista *Vino Nuevo* ha sido de mucha bendición para mí. Yo soy trabajadora social y me hacía mucha falta tener un enfoque cristiano, de cómo resolver los problemas familiares. En *Vino Nuevo* encontré muchas respuestas de Dios para mis inquietudes. Alabo al Señor por este ministerio.

Les amo,  
Rosa Camargo P.

Desde Palma de Mallorca, España

Amados hermanos:

Quiero una vez más animarles a ir adelante en la publicación de *Vino Nuevo*, pues doy testimonio del bien que me está haciendo, no hablo tan solo por mí, sino también por otros hermanos que están siendo bendecidos.

Excelente artículo sobre el trabajo secular. . .Ha sacado a muchas personas de una frustración y angustia terrible. Deseo las más ricas bendiciones para todos ustedes y para su revista.

Javier Diez Arques



# contenido

- 4** El singular plan de Dios  
Charles Simpson
- 9** Alvin y el gran acontecimiento  
Don Basham
- 13** Padregrama  
Charles y Vernon Simpson
- 16** Su excelencia: la madre  
Richard Strauss
- 22** El ángel con la caña de pescar  
Fernn Mann
- 27** Sin padre no hay familia  
Derek Prince

DIBUJO DE PORTADA: Holly Zapp

**DIRECTOR:** *Hugo M. Zelaya*

**EDITOR:** *Noé Martínez Q.*

**ADMINISTRADOR:** *Guyon Massey*

**SUSCRIPCIONES:** *Andrés Villavicencio.*

VINO NUEVO es publicada bimestralmente por el Centro Para Desarrollo Cristiano, Apartado 5551, San José, Costa Rica.

© Copyright 1981

Derechos Reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores.

Los puntos de vista expresados en VINO NUEVO representan la opinión de sus escritores y no necesariamente de los editores o directores.

El material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.

Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas del Nuevo Testamento son de la versión "La Biblia de las Américas", The Lockman Foundation 1963, 1972, 1973, Editorial Moody. De igual manera las citas del Antiguo Testamento corresponden a la revisión de 1960.

## Vino Nuevo

NOVIEMBRE/DICIEMBRE 1981

Vol. 4 No. 4



# El singular PLAN DE DIOS

Charles Simpson recibió su educación en la Universidad de William Carey en Hattiesburg, Mississippi y en el Seminario Teológico Bautista de Nueva Orleans. Actualmente sirve como pastor coordinador de *Gulf Covenant Church* en Mobile, Alabama, E. U. A. Además de sus responsabilidades locales y de un ministerio internacional, el hermano Charles es presidente de la Junta Editorial de *New Wine Magazine*. El, su esposa Carolyn y sus tres hijos residen en Mobile.

Al terminar la década de los sesenta, un amigo y yo planeamos hacer un viaje alrededor del mundo. Debimos salir a principios de diciembre en una gira de seis semanas de viaje y ministerio, a pesar de que eso nos pondría muy lejos de nuestros hogares durante el tiempo de Navidad. Presentía que la separación de mi esposa y de mi recién nacido hijo sería difícil, pero en realidad no tenía idea de cuánto los extrañaría.

Las primeras tres semanas las pasamos viajando por Israel, la India e Indonesia. Después de terminar el ministerio en este último lugar, mi amigo partió para las Filipinas y yo lo hice rumbo a Nueva Zelanda, donde convinimos en volvernos a encontrar. En esa época, las culturas judía, hindú y musulmana, que me eran desconocidas, comenzaban a tener su efecto en mí en términos de nostalgia por mi familia y mi patria. Me sentía pesado de tanto ministrar y viajar y, el solo pensar que apenas faltaban cinco días para la Navidad, me hacía sentir grandemente la ausencia de mi familia y de mis amigos.

Tenía que pasar por Singapur para tomar un vuelo que me llevaría a Nueva Zelanda, pero el avión se atrasó en llegar y perdí la conexión. Observé con impotencia cómo despegaba sin mí el jet de Quantas Airways en el que se suponía debía llegar yo a Nueva Zelanda. (En ese momento me identifiqué con el osito koala, la mascota en el co-



por  
Charles  
Simpson

mercial de la aerolínea que dice: "Detesto a Quantas".)

Localicé a un agente de viajes y le pregunté: "¿Cuándo sale el próximo vuelo para Nueva Zelanda?"

"Dentro de dos días", dijo él, sin alentarme en lo más mínimo.

No podía creer que tendría que quedarme allí desconectado, pero era la verdad. Tomé un taxi que me llevó a un hotel en Singapur. Me sentía solo y malhumorado. No había allí ni cantos de Navidad, ni decoraciones, ni espíritu navideño.

Durante dos días descansé y dormí (el Señor sabía que lo necesitaba). Salí a conocer un poco el lugar y traté, sin mucho éxito, de ser "espiritual" en la situación. Al fin abordé mi avión para Nueva Zelanda. Al día siguiente estaba sentado



en la sala con una familia amiga. No había nieve y ni siquiera estaban en invierno allí, pero eran cristianos, hablaban inglés y cantaban canciones de Navidad. Comprendí allí, en esa sala y en el hotel en Singapur tres días antes, que la Navidad es realmente una celebración familiar.

Tanto la Navidad como la familia están bajo un ataque severo en nuestros días. La Navidad está siendo cambiada de un día santo a un día feriado. La familia va pasando de una relación de pacto a dos o más personas que cohabitan y nada más. El aborto, las organizaciones en pro del libertinaje, las nuevas leyes, los diferentes estilos de vida y las preocupaciones por alcanzar una carrera profesional están ejerciendo presión sobre aquellos que permanecemos comprometidos con las virtudes que un día eran estimadas por todos. La fragmentación de la familia se ha convertido en una política nacional.

¿Habrà alguna relación especial entre la encarnación del Hijo de Dios y la salud de la familia? ¿Tiene algo que ver la fe en Cristo y la fidelidad en la familia? Yo pienso que sí. Creo en la Navidad como la celebración del nacimiento de Jesucristo y la redención de la familia humana. "Noche de Paz, Noche de Amor" no es sólo un canto acerca de un bebé divino y una virgen, sino que es

## La familia refleja la paternidad del Dios eterno

también acerca de una familia hecha santa por el propósito de Dios.

### La Primera Familia

José, María y Jesús representan a la familia en su máxima santidad. Pero mucho antes que ellos, estaba la primera familia humana de la historia: Adán, Eva y los hijos que vinieron. La familia ha estado en el corazón del desarrollo social desde el principio. Ciertamente, la familia fue la primera unidad social y hoy sigue siendo la institución más universal y fundamental.

La primera familia reflejaba el propósito de Dios, que el hombre se multiplicara y madurara dentro del contexto de la unión de pacto. Sin embargo, la familia estaba asediada por el fracaso

humano. La institución era perfecta, pero las personas involucradas se volvieron deficientes por su desobediencia. Adán fue culpable en su fracaso como esposo cuando descuidó la comunicación con su esposa y no supo dirigirla en obediencia a Dios. En vez de eso, deliberadamente siguió la *dirección de ella* hacia la desobediencia. Eva falló como esposa cuando rechazó la instrucción de Adán y de Dios y sucumbió al engaño sutil de la serpiente. Más tarde, el fracaso matrimonial se tradujo en fracaso como padre y madre cuando su hijo Caín asesinó a su propio hermano. El deterioro en las relaciones familiares había producido la muerte y la desposesión.

La herencia adámica está en nosotros todavía, como lo evidencian las mismas tendencias que existen en la familia moderna. La verdad es que hay más homicidios entre familiares que en cualquiera otra situación. Sin embargo, la familia sigue siendo el propósito de Dios. El hecho que haya sobrevivido a pesar de los fracasos humanos, testimonia que el ideal de la familia es parte íntegra de nuestra misma naturaleza.

### Dios el Padre

Uno pensaría, viendo el fracaso en el huerto, que Dios diseñaría otro plan de estructuración social para la humanidad. Al contrario, Dios sigue usando a la familia y le da autenticidad bíblica como su ideal para el hombre. Jesús bendijo la boda de Caná; el apóstol Pablo habló del matrimonio como un gran misterio que describe la relación de Cristo con la Iglesia; y el apóstol Juan vio a la Iglesia como la esposa eterna del Cordero. ¿Por qué es que Dios sigue con el ideal de la familia? Porque no es ella la que es imperfecta, sino la humanidad. De hecho, la familia refleja la

**. . . lo mejor que un padre y una madre pueden hacer por sus hijos es amarse el uno al otro.**

paternidad del Dios eterno. Su naturaleza eterna es la de un padre. La paternidad es más que ser un progenitor o un procreador. *La paternidad es una relación continua con lo que uno ha producido.* Nace de la naturaleza de Dios el producir una fa-



milia y su interés por la creación es un interés de padre. Dios es un creador, pero antes que eso es Padre. Dios es un libertador, pero antes que eso él es Padre. Dios es un juez, pero antes que eso él es Padre. Su creación, su liberación, su justicia y su poder, todos proceden de su naturaleza paternal. Todo lo que ha hecho se debe interpretar a la luz de la verdad de que él es primeramente y ante todo, un Padre.

La paternidad de Dios es un recordatorio eterno que toda la humanidad tiene su razón de existir como una familia. Su paternidad es la piedra angular de la historia humana y del orden social. El acto máximo de aprobación que jamás se le pueda dar a la familia humana ha sido que el Padre eterno permitiera que por medio de ella, su Hijo se hiciera como uno de nosotros.

La institución de la familia, así como la de la Iglesia, necesita ser renovada y restaurada. Para eso es necesario que haya una comprensión clara de la paternidad ya que de allí emanan ambas instituciones. El apóstol Pablo dice que toda familia en el cielo y en la tierra recibe su nombre de Dios Padre (Ef. 3:14-15). La palabra en griego traducida familia es "patria" derivada de "pater", padre. Pablo afirma que una familia son individuos compartiendo un estado o condición derivados del carácter de un padre, quien a su vez recibe su propia identidad de Dios. La familia humana necesita una revelación renovada del significado de la paternidad de Dios para que se pueda entender a sí misma y funcione con éxito.

### Definiendo a la Familia

El significado de una palabra puede ser distorsionado por una mala experiencia en la vida real. Una ilustración de esto es la historia de dos muchachos que vieron al predicador comerse todo el pollo en un almuerzo dominical.

"Me serviré una *porción*", decía el ministro.

"¿Cuánto es una *porción*?", preguntó un muchacho al otro.

"Yo diría que medio pollo", contestó el otro muchacho mientras observaba al predicador acabar con el pollo.

No se debe buscar el verdadero significado de la paternidad en las distorsiones presentadas en los programas de televisión, en las películas o en los libros. Tampoco se encontrará en una iglesia cuya fuente haya sido contaminada por el humanismo

teológico o el modernismo. El contenido real de la paternidad sólo puede ser discernido por la acción del Espíritu Santo en su magnificación de Jesucristo, por la Biblia y por las familias ejemplares que expresen el orden de Dios.

En el ejemplo de los dos muchachos que observaban al predicador comerse el pollo podemos ver que los niños entienden el significado de las palabras según se lo enseñen las circunstancias. Las palabras "familia", "padre", "madre", pueden llegar a ser desagradables y duras o hermosas y evocadoras de felicidad, dependiendo de las experiencias que se hayan tenido en la vida real.

Como la mayoría de los niños pequeños, yo tenía siempre a mi madre muy cerca mío. A través de su cuidado aprendí que "madre" significa amor, aceptación y muchas otras cosas buenas. Papá tenía que estar fuera del hogar con más frecuencia que mi madre. El tenía que salir a predicar, a ministrar y a proveer por las necesidades de la familia, así que, cuando yo era muy niño sabía muy poco de la vida de mi padre. Afortunadamente, mi madre amaba a mi padre y lo respetaba como hombre. Ella me ayudó a entender su presencia masculina, su disciplina y sus frecuentes ausencias. En cierto sentido, mi madre me presentó a mi padre. Ella me impartió su respeto y su amor por él y cuando crecí aprendí a respetarlo y a identificarme con él. Alguien ha dicho que lo mejor que un padre y una madre pueden hacer por sus hijos es *amarse mutuamente*.

Un día hice mi decisión de confiar en Jesucristo como resultado de sus oraciones y de su ejemplo. Una noche cuando mi padre y yo orábamos juntos, comencé la oración diciendo: "Querido Dios. . ." Cuando hube terminado, mi padre me dijo algo que nunca olvidaré: "Charles, quiero decirte algo. Puedes llamar Padre a Dios; puedes orar diciendo: 'Querido Padre', porque él es tu Padre en los cielos".

La paternidad de Dios ha fortalecido mi vida entera. Mis padres pusieron un contenido sólido en su significado. Cuando oigo la palabra "padre", pienso en amor, fidelidad, fuerza y provisión. Eso no lo aprendí en un aula de escuela, sino en mi familia. Toda mi educación académica se fundamentó en las verdades cristianas que había aprendido en el hogar: hay un Dios que es mi Padre; tiene un Hijo, Jesucristo; la Biblia es su Palabra; hay absolutos morales; juicio y justicia son realidades; hay un propósito en la vida y yo no estoy solo. Aprendí todos estos principios en el hogar porque



cada uno de ellos tenía su aplicación práctica allí.

Ni la geología, ni la biología, ni la física, ni la química, ni la filosofía, ni la lógica y ni aun el racionalismo religioso pudieron destruir esas presuposiciones porque mi familia había hecho su tarea. Los retos académicos y las pruebas de la vida sólo han servido para realzar mi conocimiento de que Dios es más que mi Creador. Yo soy más que su criatura. El es mi Padre y yo soy su hijo.

### **La Familia como Instrumento de Dios**

A pesar del fracaso de Adán, Dios demostró su persistencia en levantar una familia redimida. Después de que Nimrod edificó ciudades en el fértil valle de Mesopotamia y después de que tales ciudades hubieron caído víctimas de su propia ambición, Dios escogió a un hombre llamado Abram, cuyo nombre significa "padre enaltecido". A través de él, Dios prometió bendecir a todas las familias de la tierra. (La Biblia dice que Dios lo escogió porque sabía que Abraham enseñaría a sus hijos a guardar el camino del Señor.)

Más tarde, Dios cambió su nombre a Abraham, "padre de una multitud", y le prometió que de su paternidad saldrían naciones y reyes. Finalmente, cuando Abraham era ya demasiado viejo para tener hijos, nació Isaac, convirtiéndose así en el padre de muchas naciones. Todas las familias de la tierra se han beneficiado espiritualmente y socialmente por la obediente fe de Abraham y del pacto que Dios estableció con él, con Isaac y con su nieto Jacob. Estas tres generaciones nos dan una idea del desarrollo de los propósitos de Dios.

He descubierto últimamente que se necesitan tres generaciones para que se manifieste la perspectiva de una familia. Pude observar este principio en acción hace ya varios años cuando mi hijo mayor, que estaba aun en el colegio secundario, pasaba por problemas debido a los abusos de un compañero mayor que él y por la pasividad de un profesor tolerante en una situación injusta. Cuando mi hijo me contó lo que sucedía, mis sentimientos fueron subjetivos y de enojo. Mi reacción hacia el profesor, hacia el otro muchacho y hacia sus padres era de "pugilista" y no de un hombre piadoso. Estaba dispuesto a ir al colegio y manifestarles mis instintos de padre, pero algo dentro de mí me decía que debía ir a consultar con mi propio padre primero.

Tanto mi padre como mi madre toman todavía una parte muy activa en la vida de mi familia y yo

aprecio mucho la sabiduría de ellos. Así que, juntos, mi hijo y yo, fuimos a ver a mi padre. Le expliqué la situación en presencia de mi propio hijo. Papá permaneció quieto; sus ojos azules no dieron la menor indicación de perturbación emocional o de una reacción inestable. Cuando terminé de explicarle el problema, él no se apresuró en responder mientras mi hijo y yo esperábamos su consejo maduro. Entonces, comenzó a decir: "Recuerdo cuando tú eras un muchacho. . ."

Por alguna razón yo anticipaba que él comenzaría de esa manera. Entonces recordé su consejo que había recibido hacía más de treinta años cuando yo estaba en una situación similar. Mientras él hablaba, comencé a ver con claridad todo el asunto y me puse a pensar en lo afortunado que éramos mi hijo y yo de tener un abuelo como él. Fui al colegio para resolver las cosas, pero con mi objetividad ajustada por la sabiduría de varias generaciones.

La familia contemporánea ha sido desestabilizada por rechazar la sabiduría de las generaciones pasadas. Habiendo caído en el error de creer que lo "nuevo es mejor" y que "el progreso es el producto inevitable de la evolución", los hijos han hecho a un lado a sus padres y se han quedado con el consejo de sus contemporáneos. Cortados así del pasado, el futuro que les espera está lleno de peligros sin paralelo. Un desastre nuclear, la ingeniería genética y la desestabilización de la familia, son algunos de los retos que enfrentan nuestros hijos. Nuestros hijos tienen que llegar a conocer al Padre y experimentar su fuerza si han de enfrentarse con éxito al mañana. La tarea de la Iglesia es la de revelarle a ellos al Padre.

Jesús declaró lo siguiente a sus discípulos: "¿Tanto tiempo he estado con vosotros, y todavía no me conocéis? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". El mundo necesita ver al Padre en nosotros de la misma manera que lo vio en Jesús.

La Iglesia está haciendo un intento de cumplir con muchas obligaciones en la sociedad, muchas de las cuales pudieran ser realizadas por otros. Pero existe una tarea que ninguno otro puede hacer: revelar al Padre. Nosotros tenemos que hacerlo.

### **La Familia: Reconciliando al Mundo**

En el huerto del Edén, una serpiente habló con una mujer y la convenció para que desobedeciera a Dios y fueran "abiertos sus ojos". Ella persuadió



a su marido para que la siguiera en su desobediencia y el resultado fue la desposesión y la muerte. En Nazaret, un ángel habló con otra mujer sobre la voluntad de Dios y ella respondió: "Hágase conmigo conforme a tu palabra". La primera mujer dio a luz a un asesino; la segunda al Príncipe de Paz. La primera recibió deshonra; la segunda quitó esa deshonra y fue llamada "Benedicida". La mujer recobró su honra en la Encarnación. El pecado estableció sus raíces en la tierra por medio de una familia desintegrada; la justicia se volvió a establecer en la tierra por medio de una familia virtuosa.

## **Nuestros hijos tienen que llegar a conocer al Padre y experimentar su fuerza si han de enfrentarse con éxito al mañana.**

Cuando el enemigo de Dios intentó destruir la semilla divina en la tierra, su blanco fue la familia. En el Edén, en Egipto, en Belén, mató a niños y esclavizó a madres y a padres. De igual manera, en nuestros días, los marxistas, los feministas y los humanistas intentan destruir a la familia para alcanzar sus propósitos.

Haciendo un contraste, cuando Dios ha querido bendecir a la humanidad, lo hace a través de una familia. Dios hizo a José y a María, una familia establecida en un pacto, los custodios de la sabiduría eterna y de la salvación. En el santuario de la familia, Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y para con los hombres. Dios el Padre hizo que su propio Hijo se sujetara al tutelaje de una familia piadosa.

Una noche de paz, ángeles ofrecieron su serenata y pastorcillos rindieron homenaje a una pareja escogida por su lealtad al pacto y adoraron al misterioso bebé que había venido desde lo más sublime para nacer entre los humildes. Pocos días después las madres de Belén gemían de terror al ver a los soldados de Herodes en su intento de destruir la semilla divina. La alegría inefable y la tragedia atroz habían visitado a la familia en un corto tiempo y habían rendido homenaje a su importancia sin paralelo. (Sólo Dios sabe cuántos futuros han sido abortados en nuestro tiempo, sufrien-

do sin poderlo decir, la nunca narrada agonía impuesta por una sabiduría más siniestra y sutil que la de Herodes.)

Frente a la ambición loca de Herodes, a la ceguera pertinaz de Faraón, a la pesadilla disparatada de Marx y al libertinismo estridente de los feministas, la familia, a pesar de su debilidad humana, ha alimentado la semilla divina a través de los siglos y ha mantenido encendidos los carbones humeantes del amor de pacto de Dios.

Tiene que haber ciertos cambios en nuestra nación si la familia ha de florecer una vez más (si queremos sobrevivir como nación):

1. La iglesia y el estado tienen que permitirle a la familia que vuelva a ocupar su lugar como la institución más fundamental de la sociedad.

2. La sociedad tiene que abrirle campo a la familia, eliminando las presiones económicas, de carreras profesionales, de impuestos, etc. que le roban sus recursos y su valioso tiempo.

3. La sociedad tiene que devolver a la familia las responsabilidades básicas, tales como la instrucción moral y la enseñanza de la Biblia.

A pesar de los fracasos en la familia, la iglesia y el estado deben esperar que esta funcione con integridad. La familia se desplomará si se usurpan sus responsabilidades. Y cuando la familia se desintegra es improbable que la iglesia o el estado encuentren constituyentes calificados que la hagan sobrevivir. Históricamente, tanto el estado como la iglesia, han probado ser un sustituto muy pobre para la familia.

4. A la sociedad se le tiene que volver a presentar al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo -al Dios de nuestros padres, al Padre celestial. La familia es el plan de Dios y sin él no funcionará.

Recuerde que nuestra celebración de la Encarnación de Jesucristo es un acontecimiento familiar. Disfrútelo con sus seres queridos. Si no puede estar con su propia familia, hágalo con la de Dios. Oremos por la renovación de la familia: de los padres, las madres, los hijos y sus relaciones. Oremos por la renovación y la unificación de la familia de Dios, por la que murió. Y recordemos siempre su promesa hecha a la familia: "El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres. . ."

---

*Tomado de New Wine Magazine  
Diciembre de 1980*





# Alvin y el Gran Acontecimiento

por Don Basham

## Un Cuento de Navidad

Silas, el superintendente y guardián principal de la Provincia Extrema celestial, estaba parado junto a la orilla de la plataforma de aterrizaje, observando a la distancia con una mirada de desaprobación. No era que estuviese enojado, porque el enojo no se permite en el cielo, pero sí estaba perturbado, pues Alvin, el ángel más pequeño ba-

jo su responsabilidad, tardaba en llegar de su comisión. Como siempre, la tarea había sido algo sencillo: llevar una palabra de aliento como res-





puesta a la oración afligida de una madre. Y, como de costumbre, Alvin se estaba tomando más tiempo del necesario. De vez en cuando, Silas se preguntaba si el angelito no sería demasiado pequeño para su trabajo fuera de la provincia. Alvin apenas había pasado las especificaciones mínimas de vuelo cuando lo midieron de punta a punta con las alas extendidas y desde los pies hasta la corona.

Además, el arte del vuelo con gracia que parecía ser tan natural en los otros ángeles había eludido a Alvin completamente. Los demás ejecutaban sus maniobras elevándose con facilidad por las encumbradas regiones celestiales, descendiendo y subiendo una y otra vez con un ritmo encantador. Pero Alvin no. Cada vez que alzaba vuelo, tomaba el cielo como si fuera un obstáculo que tenía que vencer. Una vez que lograba encumbrarse y sentirse seguro, sabiendo que las operaciones airoas y las ejecuciones lucidas estaban más allá del alcance de sus cortas y regordetas alas, se impulsaba alegremente por el aire de la mejor manera posible. Tampoco, recordó de repente Silas al ver la figura solitaria e insegura de Alvin, había dominado el arte de aterrizar.

Observó el errático acceso de Alvin con interés y alarma. "Muy alto y demasiado rápido", le gritó gesticulando con sus brazos en el aire en un inútil intento de indicarle a Alvin que sobrevolara la plataforma y probara de nuevo. Pero malinterpretando las voces de Silas y el movimiento de sus brazos como expresiones de bienvenida, el pequeño ángel batió sus alas con más ganas, impulsándose demasiado alto, más allá de la zona de aterrizaje y dirigiéndose directamente hacia su mentor. Entonces, cerrando sus alas, se dejó caer la distancia final, fallando por centímetros la figura escurridiza del superintendente y golpeando la superficie con tanta fuerza que Silas se encogió. Con todo, había sido uno de sus mejores aterrizajes; había rebotado sólo una vez.

Poniéndose rápidamente de pie, Alvin se sacudió un poco, enderezó su halo y sonrió con inocencia a su severo superior. "Hola, Silas. Siento llegar tarde", dijo, levantando un brazo en un gesto tímido, mitad saludo, mitad excusa. Pero para Silas, ya era demasiado. Todo eso le recordaba la monumental indiferencia de Alvin cuando pensaba en su ascenso.

"El problema contigo", se oyó lamentar una vez más el superintendente, "es que no estás volando donde debes. Cada vez que vienen nuevos encargos de la oficina central, tú escoges algo in-

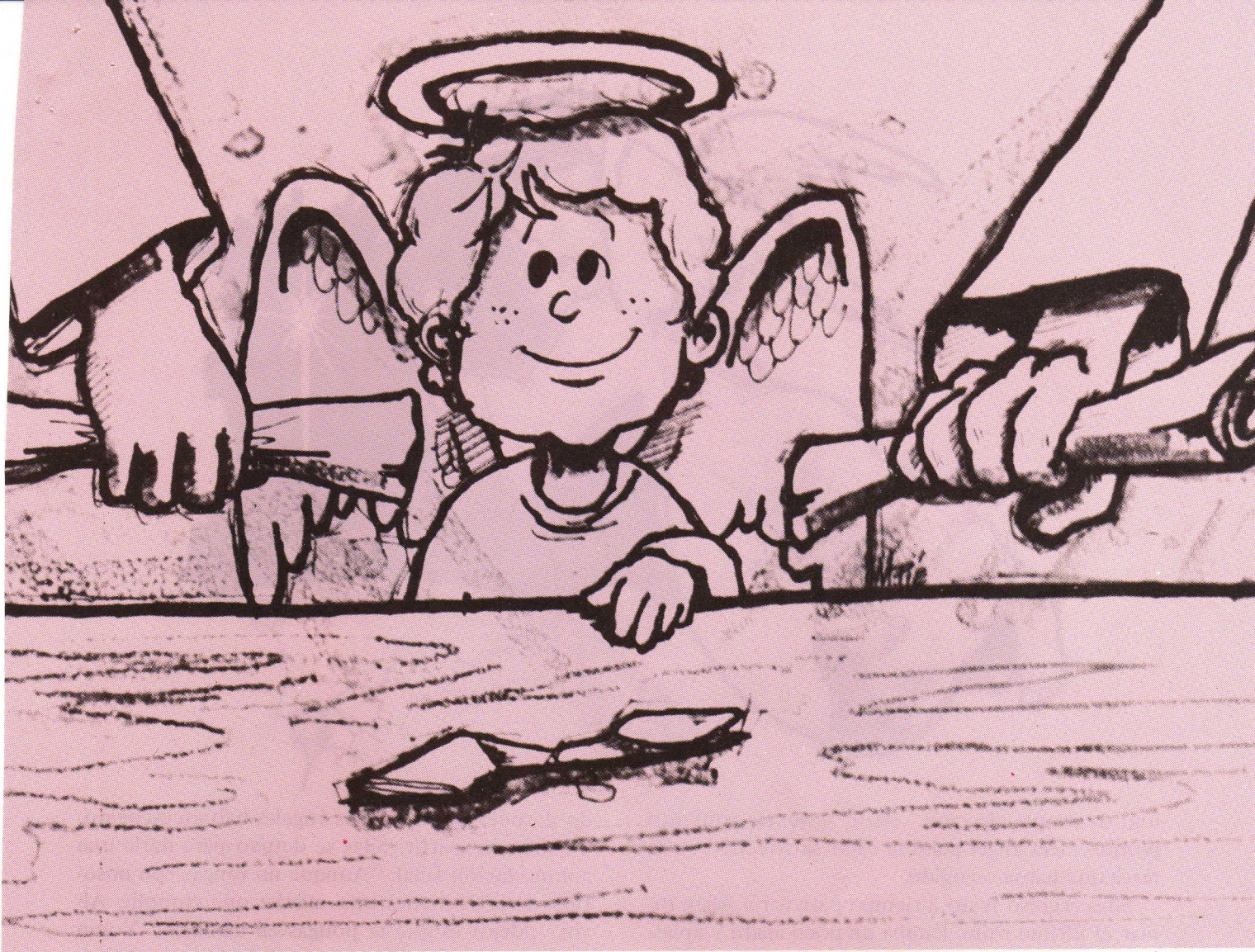
significante donde nadie te pueda ver y apreciar. No es justo que tú continúes aquí mientras otros ascienden a cosas mejores. Además, no se ve bien en mi hoja de servicios. Soy el único supervisor de este lado del cielo que tiene un ángel que no ha sido promovido por tanto tiempo. ¿No quisieras tener una morada en la ciudad celestial donde pudieras ganar tu elección *para servir en la misma presencia de Dios Altísimo*? La voz de Silas tembló ligeramente con la idea de un prospecto tan magnífico y poco común y hasta Alvin sabía que en el corazón de todo ángel de la Provincia Extrema, estaba el deseo de servir algún día en la misma presencia de Dios Altísimo.

Pero agachó la cabeza y se limpió una partícula imaginaria de polvo con la punta de una ala al mismo tiempo que decía: "Lo siento, Silas. Yo quiero mejorar; de veras, pero alguien tiene que hacer los trabajos pequeños".

Silas, sin prestar atención a su respuesta dijo: "Recuerdas que pudiste haber sido uno de los ángeles que subían y bajaban por la escalera de Jacob; pero no, tuviste que escoger ayudar a aquel pastorcillo que andaba en busca de su oveja perdida. Y cómo perdiste la oportunidad de viajar con los otros ángeles en el carro de fuego para alzar al profeta Elías, porque te fuiste a buscar heno para alimentar a los caballos. Hoy, cada uno de esos ángeles tiene una mansión en la Ciudad Celestial. Y qué me dices de las otras veces que pudiste ganar un ascenso. ¿Dónde estabas? En alguna parte cuidando de alguien que se había metido en dificultades. Te digo, Alvin, que ayudar a buscar las extraviadas ovejas de un pastor y darle de comer a los caballos no son maneras de ascender en tu carrera".

Alvin no respondía. Silas no comprendería porque los trabajos pequeños no eran importantes para él. Pero sí lo eran para Alvin. Con qué se podría comparar la alegría reflejada en el rostro de aquel pastorcillo cuando encontró a su oveja perdida. Eso había valido una centuria de arrendamiento de cualquier casa en la Ciudad Celestial. Tampoco fue su culpa si el carro de fuego se había ido antes de que él pudiera regresar con el heno. Además, los caballos regresaron con más hambre que nunca después del viaje. Todos habían estado tan emocionados con la llegada de Elías que nadie pensó en los caballos. Alvin todavía recordaba lo agradecidos que estaban, frotando sus hocicos contra la palma de su mano mientras les daba de comer y ese recuerdo le hizo sen-





tirse muy bien por dentro.

Pero había noticias de mucha importancia y eso puso coto a la recitación de Silas de las oportunidades perdidas por el pequeño ángel. “Escucha, Alvin”, dijo cambiando el tono exasperado en uno de verdadera animación, “todos los cielos se están preparando para el Gran Acontecimiento. Acaba de ser anunciado que el Dios Altísimo va a visitar la tierra. Dicen que va a aparecer como un rey. Estoy seguro que una operación de esa magnitud va a requerir tareas muy importantes. La verdad es que dicen que algunos ángeles van a tener el privilegio extraordinario de servir en la misma presencia del Altísimo”. Una vez más la voz de Silas tembló sobrecogida.

“Todos los cielos se están preparando, Alvin. Mira allá”. Desde la orilla del cielo donde estaban parados, el angelito miró. Vio la interminable expansión de las planicies estelares, vio los incomparables jardines con sus fuentes de cristal y en la distancia los elevados muros con sus torres de la Ciudad Celestial descansando muy alto sobre el

monte santo de Dios. Y por dondequiera que volteaba, Alvin veía a tropas de ángeles muy ocupados preparándose para el Gran Acontecimiento.

Entonces Silas llevó a Alvin frente a una gran mesa cubierta de pergaminos. Allí estaban parados todos los ángeles de la Provincia Extrema.

“Estas son las órdenes para nuestra provincia”, le explicó. “Cada pergamino contiene la descripción de una tarea que hay que cumplir en relación con el Gran Acontecimiento. Todos hemos estado esperando tu regreso para que tú tengas la primera oportunidad de escoger. Aquí hay docenas de trabajos importantes; cualquiera de ellos te garantizaría prácticamente tu ascenso a la Ciudad Celestial. Pero escoge rápidamente, Alvin. Ya estamos atrasados”. Con esas palabras, Silas dio media vuelta y se dirigió a la oficina central de la provincia para hacer un reconocimiento final.

Pero Alvin no se atrevió a escoger una de las tareas importantes. “Esperaré y tomaré lo que quede”, dijo, apartándose para dar lugar a los otros ángeles quienes se adelantaban para hacer cada





uno su propia elección. Alvin se sentía contento porque cada ángel parecía estar satisfecho con la tarea que había escogido.


Silas regresó justo a tiempo para ver a Alvin tomar el último rollo. Estaba un poco ajado y aplastado por haber quedado al fondo del montón. “Déjame ver eso”, dijo Silas tomando el rollo de sus manos. Alvin agachó la cabeza mientras el superintendente leía el contenido.

“¡Bueno, Alvin, lo hiciste de nuevo! ¡De todo ese montón de oportunidades magníficas, te las arreglaste para quedarte con la única tarea sin importancia!”, dijo, sacudiendo la cabeza consternado y devolviendo el rollo a Alvin. Luego se apresuró para unirse a los otros ángeles que se preparaban para partir. Algunos tomarían parte de la procesión comandada por Gabriel; otros cantarían en el coro celeste y otros servirían como mensajeros especiales para llevar la noticia del Gran Acontecimiento a los cuatro rincones de la tierra. Parecía como si cada ángel de la Provincia Extrema había escogido una tarea importante y emocionante que podría conducir a una promoción y tal vez a la oportunidad, algún día, de servir en la misma presencia de Dios Altísimo. Todos, es decir, menos Alvin que había esperado para tomar el último pergamino, el trabajo que había queda-

do después que los otros ángeles habían escogido.

Antes de partir, Silas se detuvo para darle una amonestación final. “Aunque no vengas con nosotros, todavía tienes una misión que cumplir, Alvin. ¡Mejor es que te pongas en camino!” Y con un batir de alas, Silas y sus compañeros se lanzaron a un cielo lleno de ángeles importantes cumpliendo con otras importantes tareas.

Alvin miró hasta que el último ángel había desaparecido de su vista. Entonces, acercándose a la orilla del cielo, miró hacia la tierra que giraba en la lejanía. Lo sentía que Silas se hubiera disgustado un poco, pero él no estaba molesto. Al contrario, en su corazón estaba complacido por su nueva asignación. Era la clase de tarea que disfrutaba hacer: cuidar de un bebé recién nacido y sin hogar. En verdad no le importaba perderse de toda la animación.

Así que, echando una última mirada al rollo para asegurarse de tener la dirección correcta y con un rápido subir y bajar de su alborotada cabellera, el pequeño Alvin extendió sus gorditas alas y se sumergió en el espacio. Entonces, haciendo un viraje en dirección a la tierra, se concentró para encontrar a un bebé en un establo, en un lugar llamado Belén. 



# PADREGRAMA

## Un Servicio Para Padres

Querido Padre,

Un hombre sabio escribió las siguientes palabras a su hijo: "Hijo mío, si recibieres mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios" (Prov. 2:1-5).

Sabiendo que sus hijos necesitarían mucho ánimo para sobrevivir a las presiones que les confrontarían, Salomón declaró fielmente la sabiduría práctica que Dios le había dado durante su vida. El libro de Proverbios es una herencia continua que cada familia tiene y aporta muchas bendiciones cuando se lee una y otra vez.

Hace cuatro años, sentimos la necesidad de declarar con fidelidad la responsabilidad que tienen los padres de dar a sus hijos una herencia piadosa. La necesidad que nos confrontaba estaba basada en una observación múltiple:

1) El papel del padre dentro de la sociedad había sido trastornado. 2) El papel del padre era muy vago. 3) El papel del padre era esencial para la seguridad y la estabilidad de la sociedad. 4) Era necesario hacer un esfuerzo continuo para fortalecer a los padres en su papel en cada hogar.

Por lo general hemos alcanzado nuestras metas en producir una hoja de información concisa e informativa, que sirva para llamar la atención de los padres. Sin embargo, el clima presente de nuestros países ofrece muchas oportunidades positivas para la Iglesia y presentamos algunas formas en que el Padregrama puede ser de mayor utilidad: 1) Aumento en la circulación. 2) Aumento en el contenido.

3) Aumento en su uso como instrumento para ministrar.  
4) Aumento evangelístico como fuente de testimonio para amigos y vecinos.

Para lograr todo esto tendremos que hacer ciertos cambios que también aumentarán el esfuerzo que se hace en cada edición. Ya estamos organizándonos de la siguiente manera:

Hemos formado grupos en diez ciudades grandes de los Estados Unidos para seleccionar y procesar los materiales que son de interés actual y vital para la vida familiar. Así se presentarán percepciones, noticias, análisis de libros y otras piezas de información que estamos seguros aumentarán la eficacia del Padregrama. Mi padre, Vernon Simpson

y yo continuaremos con la Historia Bíblica y la Sección de Patrimonio.

Le pedimos que tome parte en este esfuerzo para fortalecer a los padres. Hay cuatro maneras específicas en que puede ayudar. 1) Comparta sus comentarios de cómo el Señor está operando en su hogar. 2) Ore consistentemente por este ministerio. 3) Comparta su bendición económica

con nosotros de acuerdo a la manera en que Dios lo haga con su hogar. 4) Permita que el Padregrama hable por usted a otros padres que usted conozca.

Finalmente, muchas gracias por su ayuda y sostén durante todos estos años. Ha sido grandioso ver cómo Dios ha actuado en respuesta a nuestra obediencia. Nosotros haremos todo lo posible para fortalecer su hogar y la Iglesia del Señor.

Sinceramente,  
Charles V. Simpson

VINO NUEVO



# PADREGRAMA

## FIDELIDAD

Un esclavo hebreo, llamado Moisés, llegó a ser uno de los hombres de mayor influencia en la historia por su fidelidad a Dios. Permaneció firme en el llamamiento de Dios por cuarenta años como príncipe de Egipto, cuarenta años como pastor en Madián y otros cuarenta años llevando al pueblo de Dios a través del desierto hasta la tierra prometida.

Nació en un tiempo de gran tribulación y persecución contra el pueblo hebreo. Faraón, el rey de Egipto, había dicho: "Todo niño varón que nazca debe morir". Tenía temor porque los israelitas se estaban reproduciendo rápidamente y algún día habría suficientes de ellos como para apoderarse del país. Para salvar la vida de Moisés, sus padres lo pusieron en una canasta calafateada, en un carrizal a la orilla del río Nilo y dejaron a su hermana mayor para ver lo que sucedería. La hija del Faraón vio la canasta y envió a su esclava para que la trajera. Cuando vio al niño decidió criarlo como si fuera suyo. La hermana de Moisés ofreció buscar una nodriza y llamó a la misma madre del niño. Dios había salvado milagrosamente la vida del hombre de Su elección para el trabajo que más tarde le daría.

Moisés fue criado en el palacio del rey y disfrutó los privilegios de príncipe hasta que un día, en un arrebato de enojo, mató a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos. Cuando se supo lo que había hecho, Moisés escapó a la tierra de Madián y se dedicó a cuidar ovejas. Fue durante estos cuarenta años que pasó en Madián, que Dios le habló desde una zarza que ardía y lo llamó para que sacara a Su pueblo de Egipto y lo llevara a la tierra que había prometido a Abraham.

El Señor envió diez plagas sobre el pueblo de Egipto, por mano de Moisés para liberar a su pueblo de la esclavitud. El milagro más grande de todos fue la manera en que Dios llevó al pueblo a través del desierto a la tierra prometida. Moisés estuvo tentado muchas veces de olvidarse de todo, pero el Señor lo fortaleció y terminó el trabajo que Dios le había encomendado.

Por medio de Moisés, su siervo fiel, Dios dio su ley a Israel, su plan para el Tabernáculo y también uno de los mejores ejemplos de la obediencia fiel.

\* \* \*

## Nota Para los Padres

Moisés dijo lo siguiente antes de morir:

El es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad (fidelidad) y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto (Deut. 32: 4).

1. Moisés describe al "Dios de verdad" (fidelidad). Cantamos un himno que dice "Oh, tu fidelidad". Mencione las formas en que Dios ha sido fiel con usted y con su familia.
2. ¿Qué otras palabras se pueden usar para describir la "fidelidad" de Dios?
3. La Biblia dice en Hebreos 3:1-6 que Moisés fue fiel en todo lo que hizo para Dios. ¿De qué manera lo demostró?
4. Tome tiempo para meditar con su familia sobre la fidelidad de este hombre, ¿Han sido fieles al Señor los miembros de su familia? ¿Somos personas en quienes se puede confiar? ¿Mantenemos nuestra palabra? Dios sí. Moisés también. ¿Y nosotros?

\* \* \*

## PATRIMONIO

### "Lecciones en un montón de abono" - Vernon

Mi padre tenía algunas formas muy buenas de enseñar a sus seis hijos. Mientras nuestra única hermana aprendía de mamá el manejo de la casa, mi padre nos tenía a mis cuatro hermanos y a mí cultivando una huerta de tres acres y medio que producía suficientes vegetales para el consumo nuestro y algo extra para dar a los vecinos.

Para que la huerta produjera de tal manera, papá usaba abono orgánico compuesto de hojas, vegetación y el estiércol de las vacas y las gallinas. El trabajo de la preparación del abono era duro y mucho más su incorporación en la tierra, pero nos enseñó a devolver al suelo lo que tomábamos de él. Cultivábamos buenos tomates y los ñames más grandes que se producían alrededor. Otros vegetales más y hasta sandías venían a bendecir nuestra mesa y la de nuestros vecinos.

Todos aprendimos lecciones valiosas en el huerto y en la preparación del abono: que el trabajo fuerte produce dividendos y que la bondad hacia los vecinos es una buena cosa. Cuando llegamos a la vida adulta, nos dimos cuenta de otra lección: que papá sabía que manteniéndonos ocupados nos evitaba caer en problemas.

\* \* \*



## Sugerencias prácticas

### “Cuando papá viene a casa del trabajo”, George Gundlach

Mi esposa Shari y yo hemos enseñado a nuestros hijos cómo saludar a papá cuando éste regresa a casa después de un largo día de trabajo. Se paran cerca de la puerta, corren hacia mí diciendo: “¡Hola papá, nos alegra que ya estés en casa!”

Una noche llegué a casa cansado y el mayor vino corriendo a contarme sus problemas y disgustos y el menor se quedó ocupado con su juguete. No conforme con esto, les dije: “Esa no es la manera de saludar a papá cuando llega a casa. Voy a salir y a entrar de nuevo; veamos si esta vez lo hacen mejor”. Salí, volví a entrar y esta vez su saludo llenó mi corazón.

Esto me enseñó una lección muy valiosa en mis oraciones con mi Padre celestial. No debemos apresurarnos ante su presencia con nuestros males y peticiones, sino entrar primero con amor, apreciación y alabanza.

\* \* \*

### “Gozándose Juntos”

En una edición reciente de Buen Hogar, H. Sanford Howie, Jr., describe a la familia ideal como “aquella en la cual ambos, los padres y los hijos, sienten el casi indescribible lazo de haber logrado algo juntos”. También da una lista de seis maneras en que los padres pueden comenzar en esta aventura.

1. *Encuentre algo en que los niños puedan tener éxito.* ¿Estaba usted cerca para compartir el entusiasmo de su hijo cuando aprendió a amarrarse los zapatos, a contar hasta diez, o cuando terminó alguna tarea que se le encomendó?
2. *Escuche a su hijo.* Aunque su día sea muy agitado, comiencelo apartando diez minutos para oír verdaderamente a cada uno de sus hijos.
3. *Reduzca hasta un 75 por ciento las cosas que le pide a su hijo que haga.* Pídale menos y asegúrese que haga lo que sí le pide.
4. *Ponga límites y hágalos cumplir.* Los niños deben ser enseñados desde temprana edad lo que se espera de ellos y que los límites impuestos van a ser cumplidos.
5. *Determine las prioridades con su hijo.* Decida junto con su hijo lo que es importante en la vida. Cuando se les pregunta a los padres lo que conside-

ran importante, se mencionan cualidades como honestidad, lealtad, interés por los demás. Si éstas se demuestran en la disciplina de los niños, ellos sabrán luego cómo tratar a los demás.

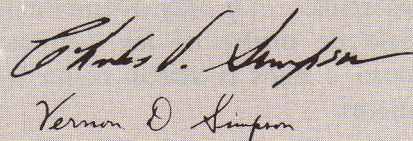
6. *Cuando esté equivocado ¡no tenga temor de admitirlo!* Nada edifica la estimación en un niño como cuando llega a saber que a veces él puede estar en lo cierto y un adulto equivocado.

\* \* \*

## Un Chispazo

Un lector comparte una idea singular que le vino después de leer un artículo en el Padregrama y por algo que Dios hizo en su familia. David Dyke, pastor de una comunidad en Kentucky, cuenta que él había planeado compartir con su familia la historia de las doce piedras, una por cada tribu de Israel, que fueron sacadas del lecho del río Jordán cuando los israelitas lo cruzaron milagrosamente y con las cuales se erigió un monumento recordatorio.

En el mismo día que el pastor Dyke planeaba tener su rato familiar, un día frío de febrero, el agua en la tubería de su casa se congeló y los tubos se reventaron. Más tarde, la temperatura subió lo suficiente para hacer que el agua saliera por las reventaduras, inundando el sótano de la casa. En casa solo estaba su hijo Joel de diez años y una joven que vive con los Dyke. Ellos no sabían como cerrar el agua desde afuera y tampoco podían encontrar el padre para que les dijera cómo hacerlo. Joel entonces oró: “Señor, haz que papá nos llame”. En unos pocos minutos el pastor Dyke llamó y les dio instrucciones de cómo cerrar la llave del agua y evitar un desastre. Esa noche mientras el padre compartía la historia de Israel cruzando el Jordán y erigiendo un monumento con las piedras del río, Joel tuvo una idea. ¿Por qué no tomarles fotos a los tubos en el sótano semi inundado para recordar lo que Dios había hecho? Las fotos serían como una de las piedras. Así comenzaron los Dykes su “libro de piedras” y la primera fotografía vino con la idea de Joel.



Vernon D. Simpson

Charles y Vernon Simpson



# *Su Excelencia: La Madre*

por Richard Strauss

## La Grandeza de la Maternidad

¿Su excelencia? ¿Grandeza? Una madre no se siente miembro de la realeza cuando se para frente al fregadero, cansada y preocupada por las batallas del día. Antes de que pueda sentarse a descansar, deberá lavar ese montón de platos sucios, después los pañales y tres niños que deben ser bañados y acostados; además, la casa debe limpiarse antes de la reunión de señoras la mañana siguiente. Resentimiento, autocompasión y sentimientos de culpa la inundan. Se siente más como una cautiva que como una reina. . .; y muy distinta del conmovedor modelo de madre de los tiempos bíblicos cuyo esposo e hijos la alaban como la mejor entre las mujeres.

Ser madre es sin lugar a dudas uno de los llamados más complejos y exigentes de la vida. Una encuesta realizada entre mujeres reveló que criar

apropiadamente a los hijos se requiere tanta inteligencia y empuje como ocupar un alto puesto en los negocios o en el gobierno. La tarea descansa primordialmente en los hombros de la madre durante los primeros 6 años de la vida del niño. Aún después de este período, sus contactos con los niños serán, necesariamente, más frecuentes y más prolongados que los del padre. Si bien éste es el líder de la casa, la madre determina el tono en el hogar: las horas que sus niños pasan en su presencia tendrán una influencia más duradera en ellos. Los hijos llegarán a ser lo que ella haga de ellos. La madre enfrenta el noble reto de moldear sus tiernas vidas para la eternidad; la maternidad es uno de los más altos honores de la vida, así como una de las más serias responsabilidades.

¿Dónde encuentra la mujer ayuda para tan increíble tarea? El salmista dijo: "Mi ayuda viene





VINO NUEVO



del Señor, quien hizo los cielos y la tierra". Dios tiene una gracia especial para las madres. Aunque Dios es el Padre, tiene un corazón de madre. El habló a la nación de Israel diciendo: "Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros" (Is. 66:13). Dios consuela a sus hijos igual que una madre.

La tercera persona de la Trinidad, el Espíritu Santo, es básicamente quien desempeña esta función material. Jesús lo llamó el Consolador y le envió para que no quedáramos huérfanos. Y, ¿no es interesante que nuestro nacimiento en la familia de Dios sea descrito como: nacido del Espíritu? Es el Espíritu de Dios quien está con nosotros, quien comparte su vida divina con nosotros, quien nos apoya, consuela y enseña, está listo para ayudar a cada mujer cristiana a llevar a cabo su sagrado deber.

Una madre que observe el ministerio del Espíritu Santo, podrá enterarse de su principal responsabilidad. El Espíritu procede del Padre y del Hijo; su ministerio no es por su propia cuenta, sino de ellos. Jesús dijo: ". . . porque no les estará expresando sus propias ideas con lo que ha oído. El les hablará acerca del futuro. El me alabará y me honrará al mostrarles mi gloria. La gloria del Padre es mía, y a ella me refiero cuando digo que El les mostrará mi gloria"\*

El Espíritu se sujeta al Padre y al Hijo y los representa en su ministerio hacia nosotros. De esta manera, *una madre debe ser sumisa a su marido y representar su autoridad frente a los niños*. El fracaso en este punto ha sido una de las mayores causas de la desintegración y desorganización de la familia. Cuando una mujer resiste la voluntad de su esposo, debilita el respeto que él tiene en sí mismo, lo desalienta a tomar el papel de líder en su familia y destruye el orden que Dios ha establecido para el hogar. Una esposa y madre dominante confunde a los niños. El Señor Jesús estableció un importante principio que aplicó fundamentalmente al dinero, pero que puede ser igualmente aplicado a la familia: "ninguno puede servir a dos señores, pues odiará a uno y amará al otro, o será devoto a uno y despreciará al otro". Si la madre y el padre tuviesen igual autoridad, el niño no sabría a quien obedecer. Pondrá a uno contra el otro, para obtener lo que quiera y perderá pronto el respeto a uno o a ambos padres. Existen estudios que han demostrado que los niños con pro-

blemas de conducta usualmente tienen madres de carácter fuerte y muy dominante. Cuando el niño sabe, sin lugar a dudas, que papá es la cabeza de la casa, que mamá habla por él y que la autoridad de papá respalda lo que ella dice, será más apto para obedecer y tendrá más respeto y amor por ambos.

El llamado bíblico a las esposas para que se sujeten a sus esposos tiene grandes implicaciones. El énfasis que pone la Escritura en este llamado, indica la importancia que Dios le da. El triunfo de la paternidad depende del éxito de las relaciones entre esposos. Estas, a su vez, están fuertemente apoyadas por el respeto que la esposa tenga hacia su marido y a su jovial sumisión a la voluntad de éste. Su autoridad sobre los hijos se deriva de él. Si ella mina o contradice la autoridad de él ante sus hijos, estará destruyendo su propia autoridad. Si ella se rebela abierta o disimuladamente contra la autoridad de él, sus hijos lo notarán y desarrollarán el mismo tipo de rebeldía hacia ella.

Madre, cultive una apreciación profunda y una admiración amorosa hacia su esposo. Después de su relación personal con el Señor Jesús, él está primero en su vida. Si él no es el esposo que debiera ser, no lo fastidie, no lo empuje ni lo critique; esas acciones sólo lo alejarán más de usted. Si las cosas entre ustedes no son como debieran, no se esconda en sus hijos para compensar la inseguridad que usted siente y la falta de cariño de él. Eso solo destruiría la personalidad de sus hijos y deterioraría más su relación con él. Usted encontrará que el respeto hacia su esposo crecerá si observa sus buenas cualidades y las repasa en su mente. Cuando él se dé cuenta que su respeto crece, él hará lo posible para que aumente aún más. Pronto podrá añadir otras cualidades a su lista. Su matrimonio mejorará y con él su libertad de ser una buena madre.

Algunas esposas se quejan de que no pueden encontrar alguna buena cualidad en sus esposos. Pero, algo en él las atrajo originalmente. Piense en aquellos primeros días de noviazgo; si es necesario, amplíe los rasgos agradables que recuerde.

La segunda gran responsabilidad de una madre se puede aprender también del Espíritu Santo, del nombre que Cristo le dio: El Consolador. Literalmente esta palabra significa: "uno que es llamado a estar al lado". Esto sugiere habilidad para consolar, ayudar y alentar. De igual modo, *una madre debe estar cerca de sus hijos para darles asistencia, aliento y consuelo*.

El apóstol Pablo se refirió a esta función de las

\* N. T. Juan 16:13-15. Paráfrasis, Ken Taylor.



madres cuando describió su ministerio a los tesa-lonicenses diciendo: "Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos". "Cuidad con ternura" significa "calentar". En un sentido figurado esto es salvaguardar, acariciar y confortar. Una madre desea instintivamente abrazar a su niño protegiéndolo del peligro, calmando su aflicción y disminuyendo su dolor.

Aunque este deseo pareciera muy natural, a veces es mermado por las presiones de la vida, por un espíritu egoísta, por falta de seguridad personal, por hostilidades, ansiedad o por conflictos no resueltos con otra persona. Una madre puede volverse irritable y cortante con sus hijos creando así una atmósfera desagradable de tensión y discordia. Pues ella es la que establece el ambiente en la casa. El padre es la cabeza del hogar pero, como algunos han sugerido, ella es el corazón. Su estado emocional determinará a menudo la condición de todo el hogar y hasta el hijo menor observará los efectos de su estado anímico. La mente del niño es como una videograbadora transcribiendo cuidadosamente toda palabra, repitiendo inclusive el tono de voz y la expresión facial; todo esto contribuirá a formar la persona que llegará a ser. Algunos sicólogos dicen que el patrón emocional del niño es fijado antes de que cumpla dos años. Esto debiera ser una preocupación sobria para las madres y un desafío para examinar cuidadosamente sus actitudes y temperamento. Mejorar en este sentido tendrá un efecto positivo en el hogar.

Doña "Recoge" está obsesionada por mantener su casa perfectamente limpia. Su conversación se limita a: "recoge esto, guarda aquello, ordena las cosas, limpia mejor". Molestar con tonterías se ha convertido automática e involuntariamente en su manera de ser. En última instancia podría llevar a sus hijos al extremo opuesto a ser descuidados o ser tan perfeccionistas como ella.

Doña "Precipitada" es una persona desorganizada que siempre anda atrasada. Mantiene a su casa en un torbellino, gritando a todos para que se apresuren. Un niño con este tipo de presión se vuelve tenso y perturbado; le va mal en la escuela y le cuesta llevarse bien con los otros niños.

Doña "Preocupada" es sumamente ansiosa. Se preocupa, se incomoda, se lamenta y se agita por

cualquier problema, pequeño, real o potencial. Todos esos temores se registran en la conciencia del pequeñín que está a su lado, formando un espíritu de opresión y de ansiedad que lo tendrán sometido el resto de su vida; a no ser por un milagro de la gracia de Dios.

Doña "Gruñona" es infeliz e insatisfecha. Se queja de su sitio en la vida; refunfuña por la manera en que la gente la trata; se queja de las inconveniencias que sufre. Los pequeños oídos que la rodean envían impulsos a las pequeñas mentes causando que el descontento sea también un patrón habitual en las vidas de los hijos. Un niño necesita de alguien cerca que lo ame más que una casa, alguien cuyo corazón esté rebosando del gozo de Jesucristo, que refleje una paz interna aún en las circunstancias de la vida diaria; alguien que sea paciente, amable, que aliente y brinde apoyo. Madre, el Espíritu de Dios puede convertirla en ese tipo de persona. Busque Su presencia a menudo durante el día. Reclame Su sabiduría y Su grandeza.

Entonces, pase tiempo con sus hijos, léales, enséñeles la Palabra de Dios. Dé paseos con ellos mostrándoles cosas interesantes por el camino. Juegue con ellos: presételes cosas creativas que sean un reto para ellos. Interésese en sus proyectos; esté disponible cuando la necesiten. Muéstrelles comprensión y compasión igual que el Espíritu de Dios. Sus hijos algún día se levantarán y la alabarán por esto.

### Madres que trabajan

La idea de que la madre esté cerca de sus hijos da lugar a la pregunta de si ellas deben de trabajar fuera de la casa. Sería difícil probar por medio de las Escrituras que es malo que las madres trabajen. El modelo de madre presentado en Proverbios 31 ciertamente trabajaba: "Busca lana y lino, y con voluntad trabaja con sus manos. . . Considera la heredad, y la compra, y planta viña del fruto de sus manos. Ciñe de fuerza sus lomos, y esfuerza sus brazos. Ve que van bien sus negocios; su lámpara no se apaga de noche". En los tiempos bíblicos, las mujeres contribuían al ingreso familiar.

Sin embargo, se ha demostrado bíblicamente que papá tiene la responsabilidad primordial de proveer a las necesidades físicas de la familia. Así que, antes que la esposa trabaje, yo sugeriría que ella y su esposo se sienten y juntos respondan a



algunas preguntas pertinentes. En primer lugar, *¿por qué quieren que ella trabaje?* Si es porque está aburrida del rol maternal, el trabajo pudiese no ser la respuesta. Ella debe de pensar de nuevo sobre su actitud y confrontar el reto que implica ser

dispensable que la madre trabaje, el papá deberá movilizar a toda la familia para que ayuden. Los hijos pueden aprender algunas lecciones vitales del trabajo en equipo y responsabilidad por este medio.

## Dios tiene la solución para todos los problemas matrimoniales. Si hay alguna esperanza de solución búsquela diligentemente. . .

madre. Realizar ese trabajo de la manera en que Dios lo requiere, demandará toda su inteligencia, usará todas sus habilidades, consumirá tanto tiempo como quiera dedicarle, especialmente si sus hijos son pequeños. Si su motivo es comprarse más ropa o aun darle algunos lujos a su familia, tal vez ambos necesiten ajustar sus prioridades de acuerdo con la Palabra de Dios. De otra manera, si es para ayudar con las necesidades de la vida, para contribuir a la educación de los hijos o para proveer alguna otra cosa necesaria, la Escritura no lo prohíbe.

Pero, existe una segunda pregunta: *¿Podrá ella desarrollar felizmente su papel de ama de casa?* El apóstol Pablo exhortaba a las mujeres a que "gobernaran su casa". En el texto original, esta palabra significa: "ser amas de casa", cuidar la casa. Además, les dijo que fueran "cuidadosas de su casa". Esta es una palabra similar a la anterior y literalmente significa: "Hacendosas en el hogar". En otras palabras, las intenciones de Dios eran que las esposas y madres fueran amas de casa. Ellas tienen la responsabilidad de atender los asuntos del hogar.

En perjuicio de toda la familia, la vocación parcial de ama de casa puede convertirse en una experiencia frustrante para la esposa que trabaja. Un esposo que la ama y que es sensible a sus necesidades deseará ayudarle, pero la asistencia voluntaria difiere grandemente de que a él se le asigne parte de las tareas domésticas, como es el caso algunas veces cuando la mujer trabaja. Esto equivaldría a invertir los papeles que Dios ha establecido para los esposos y las esposas. Cuando es in-

Tercera pregunta: *¿Cuál será realmente el beneficio?* No olvide incluirlo todo: impuestos, seguro social, el porcentaje de Dios, niñeras, vestimenta adicional, transporte, dinero para el almuerzo y el café, comidas más costosas en la casa (si compra comidas preparadas o semipreparadas, sin nada que sobre). Algunas parejas han encontrado realmente que perdían dinero cuando la madre trabajaba.

La cuarta pregunta es la más importante: *¿Cómo afectará a los niños?* Para algunos niños llegar a una casa vacía infunde formalidad y madurez. Para otros, este hecho causa inseguridad y presenta tentaciones para meterse en problemas. Las niñeras pueden servir de ayuda, pero ninguna dará al niño el amor y la atención de su mamá. Si todos los niños están en la escuela, un trabajo de tiempo parcial puede ser la solución.

Sobre este tema deben ponerse de acuerdo los dos. Si la esposa trabaja en contra de los deseos de su esposo, abre la puerta a problemas más serios. Busquen juntos la dirección de Dios con un deseo profundo de hacer Su voluntad y El de seguro los guiará a la decisión más inteligente.

### Madres solteras

El divorcio es una de las grandes tragedias de nuestro tiempo. Está en nuestro medio e ignorarlo no hará que se vaya. En muchos casos hay niños involucrados de modo que existe hoy en día un gran número de padres solos. El número es enorme si sumamos a este grupo los viudos, las viudas y las madres solteras. La gran mayoría de



estos son mujeres solas, así que, nos dirigiremos brevemente a su condición. Los comentarios son igualmente aplicables a los hombres. No hace mucho tuve la oportunidad de dirigirme a un grupo de madres cristianas solas sobre los problemas peculiares de ellas. La mayoría eran divorciadas. Cuando pregunté qué consejo darían a alguien que acabara de convertirse en una madre sola, una mujer escribió: "Si es posible, trate de no llegar a ese estado". Ese es el mejor consejo que yo conozco. Dios tiene la solución para todos los problemas matrimoniales. Si hay alguna esperanza de reconciliación, búsquela diligentemente; sea que llegue o no a una solución. Como consejo piadoso y un deseo de mejorar el matrimonio, hay esperanza de lograrlo.

Para las viudas este consejo carece de sentido. Para muchas de las divorciadas, es demasiado tarde. ¿Cuáles son entonces los problemas de una madre sola? Un problema constantemente mencionado es la soledad: "son las ocho o las nueve de la noche, su hijo se ha acostado y la madre se encuentra sola. No hay con quien compartir las cargas y las alegrías. Tiene la responsabilidad de criar a un hijo, pero este no puede llegar hasta su nivel de comunicación. Algunas veces esta soledad se convierte en autocompasión".

¿Cuál es la respuesta a esta soledad vacía que carcome? Otro padre solo escribe: "Asóciese a un grupo de padres solos que, además de ver su propio problema social, esté interesado en el bienestar de sus hijos; preferiblemente que sea un grupo cristiano". Paseos familiares con grupos como éste permitirán que los hijos entren en contacto con adultos del sexo opuesto, permitiéndoles llenar el vacío en sus vidas. Más importante aun es que esto permitirá a los padres tener comunión con los adultos. El contacto con personas mayores con problemas similares satisfará algunas de las necesidades y ayudará a relacionarse mejor con los hijos. Pero, el mejor remedio contra la soledad es cultivar una relación creciente con el Señor.

El segundo problema común era *tener el tiempo, la energía y la paciencia para llenar las necesidades de los niños*. Una mujer escribió: "A menudo me parece que no hay tiempo para ser sólo mamá. Por ejemplo, después de un día duro y agitado en la oficina, es hora de recoger a mi hija del jardín infantil. Ella ha estado jugando y aprendiendo felizmente todo el día, sin percatarse de mis frustraciones (como tiene que ser). Está tan entusiasmada de ver a su mamá que la desea sólo

para ella. Pero su mamá está cansada. Es hora de hacer la comida, lavar los platos y hacer la limpieza. Luego, es tiempo de alistarla para dormir. ¿Adónde se ha ido el tiempo? Una madre sola tiene que hacer la labor de dos y su niña necesita el amor y el apoyo que sólo ella le puede dar, pero ¿con qué tiempo?"

Esta misma mujer contesta su propia pregunta. Subráyela bien. "Su niño la necesita a usted, su madre, *ahora*; no cuando usted tenga tiempo, sino ahora. Así que, usted debe buscar el tiempo. Comparta sus actividades con su hijo. Permita que sea su ayudante. Esto no es fácil pero es muy necesario".

El tercer problema mencionado con más frecuencia por los padres divorciados se refiere a sus cónyuges y a la amargura que permanece entre ellos. Pareciera que siempre hay la tentación de culpar al otro por sus problemas y a menospreciarlo delante del niño. Un padre ofrece un buen consejo: "No critique a su 'ex'. Estimule a los niños para que amen y respeten a la otra parte. Haga todo lo que esté a su alcance para que quede claro que los niños no son responsables por la separación de sus padres". Una mujer divorciada me dijo que cada noche, antes de acostarse, cuando oraba con su hijo, le afirmaba que Dios lo amaba, que ella lo amaba y que su papá lo amaba. A pesar de la calamidad del divorcio ese pequeño gozaba de una relación saludable con su padre.

Sólo existe una manera de reducir el dolor prolongado del divorcio y de sanar algunas de las heridas que hay que soportar: "Deshágase de toda amargura, cólera, enojo, pleito o calumnia, junto con cualquiera forma de malicia. Sea bondadoso y compasivo con el otro, perdonándose uno al otro como Dios lo perdonó a usted en Cristo".

Un padre o una madre sola y sus hijos son personas necesitadas. Es deuda de toda familia cristiana completa acercarse con el amor de Cristo y ayudar a llenar estas necesidades. Algunos hijos de divorciados nunca han visto una relación matrimonial feliz. Podemos invitarlos a nuestras casas y mostrarles que el matrimonio puede ser una experiencia maravillosa. Dios nos ayude a construir hogares exitosos en los años que vienen.

---

Tomado de New Wine, Marzo de 1980.  
(Confident children and how they grow). Por  
Richard L. Strauss. Derechos reservados por  
Tyndale House Publishers.



# El ángel con la caña de pescar

por Fern Mann

